

“*El efecto compuesto* es una lectura indispensable para quienes buscan el éxito. ¿Deseas saber qué se necesita para triunfar? Todo lo que necesitas saber al respecto está en estas páginas”.

—John C. Maxwell, orador y autor de *Lidere con ética*

Como Editor de la revista *Success*, Darren Hardy ha escuchado toda clase de historias y ha sido testigo de muchas de ellas. En *El efecto compuesto* él nos revela los principios esenciales que nos impulsan hacia el éxito. Contiene la esencia de lo que todo triunfador debe conocer, practicar y dominar para obtener un éxito extraordinario. En sus páginas encontrarás las siguientes estrategias:

- Cómo ganar... siempre. La estrategia #1 para conseguir cualquier meta y vencer a cualquier competidor, aunque sea más inteligente o más experiencia que tú.
- Cómo erradicar los malos hábitos que te desvían de tu progreso (incluyendo algunos que ni siquiera sabías que tenías).
- Cómo establecer disciplinas útiles para lograr grandes avances en tu vida.
- Cómo motivarte para hacer lo que no te apetece hacer.
- Cómo captar la formidable y esquivia fuerza del momento. Si logras entender esto, serás imparable.

El efecto compuesto se basa en el principio de que las decisiones moldean tu destino. Pequeñas decisiones cotidianas te llevarán a disfrutar de la vida que deseas o, por defecto, al desastre. Darren Hardy no presenta en *El efecto compuesto*, una síntesis de los principios fundamentales que han hecho posibles los logros más fenomenales en los negocios, las relaciones y en muchos otros campos de acción.

¿Deseas tener éxito? ¿Más éxito del que tienes ahora? ¿Incluso más éxito del que jamás te hayas imaginado? De eso se trata en este libro.



Durante 16 años, Darren Hardy ha sido líder en la industria del desarrollo personal. Ha dirigido dos cadenas de televisión especializadas en este tema, como son *The People's Network (TPN)* y *The Success Training Network (TSTN)*, en las cuales ha producido y estrenado más de 1.000 programas televisivos y eventos en directo, con muchos de los más destacados expertos a escala mundial sobre el Liderazgo y el Desarrollo Personal. Darren es un reconocido experto que aparece con

frecuencia en los programas nacionales de radio y televisión de las cadenas CNBC, MSNBC, CBS, ABC, y FOX.



ISBN-13: 978-1607386261



9 781607 386261

DARREN HARDY

EL EFECTO COMPUESTO



AUTOR BESTSELLER DE THE NEW YORK TIMES

EL EFECTO COMPUESTO

MULTIPLICA TU ÉXITO DE FORMA SENCILLA

MÁS DE UN
MILLÓN DE
COPIAS
VENDIDAS

DARREN HARDY

TALLER DEL ÉXITO

Elogios para EL EFECTO COMPUESTO

“Este libro tan práctico y efectivo, basado en años de experiencia comprobada y provechosa, te muestra cómo incrementar tus habilidades especiales para maximizar las oportunidades que te rodean. *El efecto compuesto* es un cofre valioso, lleno de ideas para conseguir un éxito mayor del que alguna vez te hayas llegado a imaginar”.

—Brian Tracy, orador y autor de *The Way to Wealth*

“Esta es una fórmula genial para construir una vida extraordinaria. Léela y, lo más importante, ¡ponla en práctica!”.

—Jack Canfield, coautor de *The Success Principles: How to Get from Where You Are to Where You Want to Be*

“Darren Hardy ha escrito una nueva biblia en el campo de la superación personal. Si estás buscando una lectura genuina, un programa real, con herramientas reales que cambien tu vida y hagan tus sueños realidad, El efecto compuesto es el material que quieres. Tengo intención de utilizarlo para que me ayude a recapacitar sobre todo aquello en lo que necesito esforzarme de nuevo. Compra diez copias, una para ti y nueve para las personas que más te importen en la vida. Dáselas cuanto antes. Te lo agradecerán”.

—David Bach, fundador de FinishRich.com y autor de ocho éxitos editoriales en la lista de ventas de *The New York Times*, que incluye *The Automatic Millionaire*

“Este libro te permitirá subir por la escalera del éxito a un ritmo acelerado. Cómpralo, léelo y sácale provecho”.

—Jeffrey Gitomer, autor de *The Sales Bible* y *The Little Red Book of Selling*

“Darren se encuentra en una posición única que le permite agrupar la capacidad intelectual de las personas con más éxito del mundo y reducirla a lo que realmente importa. Sencillo, directo y al grano. Estos son los principios que han guiado mi vida y la de todos los líderes empresariales que conozco. Este libro te mostrará el camino hacia obtener mayor éxito, felicidad y satisfacción”.

—Donny Deutsch, presentador de televisión
y Presidente de Deutsch, Inc.

“Esta lectura es una fórmula brillante para llevar una vida extraordinaria. Lee *El efecto compuesto*, pero, sobre todo, pon sus principios en marcha”.

—Roger Dawson, autor de *Secrets of Power Negotiating*

“El efecto compuesto es una fórmula genial para alcanzar la vida de tus sueños. Léelo y estúdialo. Y, más que todo, ¡llévalo a la práctica!”.

—Chris Widener, orador y autor de *The Art of Influence: Persuading Others Begins with You* y *The Twelve Pillars*

“En *El efecto compuesto* Darren Hardy demuestra que el sentido común, cuando se aplica, genera resultados poco comunes y sorprendentes. Sigue estos pasos tan sencillos para convertirte en la persona que quieres ser”.

—Denis Waitley, orador y autor de *The Psychology of Winning*

“El efecto compuesto te ayudará a vencer a la competencia, a superarte ante los retos y a construir la vida que mereces”.

—T. Harv Eker, autor de *Secrets of the Millionaire Mind*, # 1 en la lista de ventas de *The New York Times*

“Einstein dijo que acumular es la octava maravilla del mundo. Si deseas acumular éxitos, lee, percibe, comprende y haz uso total de la genialidad de mi amigo Darren y haz que tus sueños, esperanzas y deseos se conviertan en realidad”.

—Mark Victor Hansen, cooperador de la serie
Chicken Soup for the Soul, #1 de la lista de ventas de
The New York Times y coautor de *The One Minute Millionaire*

“Las personas que hablan del éxito, pero no encuentran medios para materializarlo en su vida personal (relaciones, matrimonio y familia), no merecen mi admiración. En realidad, mis oídos se vuelven sordos a sus palabras. Desde que conozco a Darren Hardy, hablamos en todas nuestras conversaciones acerca de cómo les va a nuestros hijos, esposas y familias. Creo que Darren sabe mucho sobre la consecución del éxito y, lo que es aún más importante, quiere que la gente lo obtenga por las razones correctas”.

—Richard and Linda Eyre, autores de *Teaching Your Children Values*, #1 en la lista de ventas de *The New York Times*

“El efecto compuesto de Darren Hardy es la culminación de los principios del éxito que son relevantes para cualquiera que los necesite. Como pensador, él ha contribuido de forma significativa a nuestra industria. ¡Un libro estupendo!”.

—Stedman Graham, autor, orador y empresario

“De vez en cuando, se te presenta la oportunidad de dar un salto desde tu posición actual hacia la que siempre has querido ocupar. Este libro es esa oportunidad. Ahora, te ha llegado tu turno. Este es un trabajo magnífico de un experto en su campo”.

—Robin Sharma, autor de los éxitos editoriales *The Monk Who Sold His Ferrari* y *The Leader Who Had No Title*

“Me he pasado la vida ayudándole a la gente a captar lo más esencial para que tenga éxito y logre resultados inmediatos, razón por la cual me encanta este libro y se lo recomiendo a todos mis clientes. Darren tiene un talento sorprendente para compartir técnicas eficaces y transmitirnoslas sin adornos, de tal forma que ahorremos tiempo valioso y de inmediato podamos poner en práctica su fórmula para el éxito”.

—Connie Podesta, oradora de discursos,
autora e instructora de ejecutivos

“Si alguien conoce los principios del éxito es Darren Hardy, Editor y Director de Redacción de la revista *SUCCESS*. Esta lectura es sobre el retorno y la atención hacia lo fundamental, es decir, hacia lo realmente necesario para lograr el éxito. Haz de *El efecto compuesto* un manual para el resto de tu vida y avanza paso a paso hacia el cumplimiento de tus sueños”.

—Dr. Tony Alessandra, autor de *The Platinum Rule* y *Charisma*

“Con *El efecto compuesto* Darren Hardy se une a la lista de los grandes autores de la superación personal. Si en verdad quieres triunfar y vivir de acuerdo a tu verdadero potencial, leer este libro es imprescindible. Será tu guía hacia el éxito”.

—Vic Conant, Presidente de Nightingale-Conant

“Vivimos con prisa y en medio de multitud de distracciones. Si quieres progresar de manera eficaz, no solo lee este libro, sino estúdialo con lápiz en la mano”.

—Tony Jeary, instructor de los principales ejecutivos
y triunfadores del mundo

AUTOR BESTSELLER DEL NEW YORK TIMES

EL EFECTO COMPUESTO

MULTIPLIQUE SU ÉXITO
DE FORMA SENCILLA

DARREN HARDY

TALLER DEL ÉXITO

Copyright © 2021 - Taller del Éxito

Título original: *The Compound Effect: Jumpstart Your Income, Your Life, Your Success*

"Copyright © 2010, 2020 by *Darren Hardy*, LLC. Published by agreement with Folio Literary Management, LLC and International Editors' Co."

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida por ninguna forma o medio, incluyendo: fotocopiado, grabación o cualquier otro método electrónico o mecánico, sin la autorización previa por escrito del autor o editor, excepto en el caso de breves reseñas utilizadas en críticas literarias y ciertos usos no comerciales dispuestos por la Ley de Derechos de Autor.

Publicado por:

Taller del Éxito, Inc.
1669 N.W. 144 Terrace, Suite 210
Sunrise, Florida 33323
Estados Unidos
www.tallerdelexito.com

Editorial dedicada a la difusión de libros y audiolibros de desarrollo y crecimiento personal, liderazgo y motivación.

Diagramación y diseño de carátula: Chrislian Daza
Traducción y corrección de estilo: Nancy Camargo Cáceres
Director de arte: Diego Cruz

ISBN: 978-1607386261

Printed in Mexico
Impreso en México

21 22 23 24 25 ❖|MF 05 04 03 02 01

Dedico este libro a:

Jerry Hardy, mi padrino, mi padre y la persona que me enseñó con su ejemplo los principios de el efecto compuesto.

Y a Jim Rohn, mi mentor, quien me enseñó, entre otras muchas cosas, a hablar de los temas que importan con las personas que se interesan en ellos.

AVISO

Los encabezados de estos capítulos parecen sencillos. Las estrategias del éxito ya no son un secreto, pero la mayoría de las personas las ignoran. ¿Crees que ya tú conoces los secretos del éxito? Eso es lo que cree todo el mundo. Lo cierto es que las seis estrategias recogidas en este libro, aplicadas en secuencia, enriquecerán tus finanzas y tu vida (es decir, tu éxito) de una forma que nunca antes habrías imaginado.

Como Editor de la revista *SUCCESS*, lo he visto todo. Nada funciona mejor que *El efecto compuesto* de acciones sencillas repetidas durante un tiempo.

Por esta razón, lo que leerás a continuación es lo que de verdad cuenta para conseguir gran éxito en la vida. No importa cuál sea tu sueño o meta, el plan para lograrlo se encuentra en el libro que tienes en tus manos. Léelo y transforma tu mundo.

ÍNDICE

Agradecimientos	15
Mensaje especial de Anthony Robbins	17
Introducción	21
Capítulo 1: <i>El efecto compuesto</i> en acción.....	25
Capítulo 2: Elecciones.....	43
Capítulo 3: Hábitos	73
Capítulo 4: Momentum	109
Capítulo 5: Influencias.....	133
Capítulo 6: Aceleración.....	155
Conclusión	173
Guía de recursos	177

AGRADECIMIENTOS

Dirijo mi reconocimiento y gratitud al equipo de *SUCCESS* Media y de la revista *SUCCESS*, que me ha apoyado durante esta labor realizada casi con sangre, sudor y lágrimas. Además, hago una mención especial a mis buenos amigos y colegas Reed Bilbray y Stuart Johnson...

A mi musa literaria y colaboradora, Linda Sivertsen, que me ayudó a compilar las historias y alusiones del pasado y puso orden y coherencia a lo largo de estas páginas...

A las prodigiosas correcciones de Erin Casey, al toque siempre genial de la redactora de la revista *SUCCESS*, Lisa Ocker, y a nuestra redactora jefe, Deborah Heisz...

A los muchos y destacados expertos en desarrollo personal con quienes he trabajado y de quienes he aprendido durante las dos últimas décadas —todos aquellos directores ejecutivos, empresarios innovadores y asombrosos triunfadores que he tenido la oportunidad de entrevistar y de los cuales he absorbido nuevas perspectivas, ideas y sabiduría...

A todos los lectores de la revista *SUCCESS*, de mi bitácora (blog) y del resto de mis publicaciones, cuya opinión entusiasta y agradecida

me inspira a continuar con la búsqueda del cenit de mis posibilidades, para así ayudarles a otros a encontrar las suyas...

Finalmente, y sobre todo, gracias a mi bella y maravillosa esposa, Georgia, quien sacrificó muchas noches y fines de semana sin mí, mientras yo trabajaba, finalizando este manuscrito.

No importa lo que aprendas,
ni qué estrategia o táctica utilices,
el éxito llega como resultado del efecto compuesto.

MENSAJE ESPECIAL DE ANTHONY ROBBINS

Durante los últimos 30 años, he tenido el privilegio de ayudarles a más de cuatro millones de personas a progresar en la vida. He trabajado con un grupo muy diverso: desde presidentes de gobierno, presos, atletas olímpicos, ganadores de Óscar y empresarios millonarios hasta con personas que luchaban por poner en marcha un negocio. Tanto si se trataba de una pareja esforzándose por mantener a su familia unida como de un preso que buscaba la forma de cambiar radicalmente su vida, mi atención siempre se ha centrado en ayudarle a la gente a conseguir resultados reales y sostenibles. Esto no se logra con una píldora mágica, ni con una fórmula secreta, pero sí cuando se tienen las estrategias y las herramientas adecuadas, cuando cuentas con el conocimiento necesario en ciencia que te permite romper con patrones destructivos y construir una vida llena de sentido.

Darren y yo decidimos asumir el control de nuestra vida a una edad muy temprana. Buscamos respuestas, pidiéndoles su opinión a quienes tenían el tipo de vida que queríamos para nosotros. Aplicamos lo que aprendimos. No te sorprendas si ambos mencionamos a Jim Rohn como nuestro mentor. Jim era un experto ayudándole a la gente a comprender la verdad, las leyes y las prácticas que conducen a un éxito real y duradero.

Él nos enseñó que triunfar no se debe a la suerte, sino que es una ciencia. Sí, claro. Todos somos diferentes, pero las leyes del éxito son iguales para todos. Cada uno recoge lo que siembra, así que no podemos obtener de la vida lo que no estamos dispuestos a dar. Si quieres más amor, da más amor. Si deseas un éxito mayor, ayúdales a otros a conseguir más. Es decir que, cuando estudies y domines el arte de triunfar, encontrarás el éxito que deseas.

Darren Hardy es la prueba viviente de esta filosofía. Él practica lo que dice. Los conceptos que expone en este libro están basados en lo que ha funcionado en su vida —y en la mía también—. Este hombre

ha aplicado principios sencillos, pero profundos y que son la clave para tener éxito, utilizándolos para ganar a sus 24 años de edad más de \$1 millón de dólares al año y poniendo en marcha una compañía de más de \$50 millones a sus 27. En los últimos 20 años de su vida, Darren ha sido el laboratorio personal en el que él mismo ha estudiado e investigado el tema del éxito. Se ha utilizado a sí mismo como un conejillo de indias, probando cientos de ideas, recursos y herramientas diferentes y, mediante sus fracasos y triunfos, ha aprendido qué ideas y estrategias funcionan y cuáles no.

A lo largo de 16 años, me he relacionado con Darren, quien, como líder de la industria del desarrollo personal, ha trabajado estrechamente con cientos de escritores, oradores e intelectuales de primera clase. También ha formado a decenas de miles de empresarios, aconsejado a grandes empresas y sido el mentor de docenas de directores ejecutivos y triunfadores de alto rendimiento, aprendiendo de ellos lo que realmente importa y funciona y lo que no.

En su cargo como Editor de la revista *SUCCESS*, Darren ocupa una posición central en el sector del desarrollo personal. Ha entrevistado a personajes de éxito, desde Richard Branson hasta al General Colin Powell y a Lance Armstrong, con quienes ha tratado multitud de temas relacionados con el éxito. A partir de este material, ha filtrado las mejores ideas y las ha compilado todas (incluso, algunas más). En sí mismo, Darren es una enciclopedia clasificada, filtrada, asimilada, resumida, analizada, categorizada, detallada e informativa de éxito personal. Ha descartado lo innecesario y se ha centrado en los verdaderos principios esenciales, los cuales tú puedes poner en práctica para obtener resultados apreciables y sostenibles.

El efecto compuesto es el manual del usuario que enseña a manejar el sistema, cómo controlarlo, dominarlo y adaptarlo según las necesidades y deseos de cada uno. En cuanto lo pongas en práctica, no habrá nada que se te resista.

El efecto compuesto se basa en un principio que he utilizado en mi propia vida y que ha sido parte de mi formación: las decisiones

moldean nuestro destino. El futuro lo creamos nosotros. Pequeñas decisiones diarias nos conducen a la vida que deseamos o, de forma predeterminada, al desastre. En realidad, son las decisiones menores las que moldean nuestra vida. Mantente alejado de tu itinerario en solo dos milímetros y tu trayectoria cambiará. Las que parecían pequeñas decisiones intrascendentes, hoy, pueden llegar a convertirse en un error de cálculo enorme. Todo lo que eliges: desde la comida, el lugar de trabajo, las personas con las que pasas tu tiempo, hasta lo que hace por las tardes, determina tu modo de vida actual, pero aún más importante, el que tendrás el resto de tu vida.

Lo bueno es que es posible introducir cambios. De la misma manera en que esos dos milímetros de desviación nos apartan del camino, un ajuste de otros dos milímetros nos trae de nuevo al hogar. El secreto está en encontrar el plan, la guía o el mapa que nos muestre dónde está ese hogar, cómo llegar allí y cómo mantenernos en la ruta.

Este libro es ese plan de acción detallado y real. Deja que cambie radicalmente tus expectativas, que elimine tus ideas preconcebidas, que despierte tu interés por aportarle valor a la vida y empiece ahora mismo. Aprovecha esta herramienta. Utilízala como una guía para construir la vida y el éxito que deseas. Si así lo haces, junto con el resto de otras cosas correctas, y con la ayuda de una gran perseverancia, sé que encontrarás lo mejor que la vida tenga para ofrecerte.

¡Vive con pasión!

Anthony Robbins

Empresario, autor y estrategia de rendimiento máximo

INTRODUCCIÓN

Este libro trata del éxito y de cómo conseguirlo. Ya es hora de que alguien te lo cuente claramente, pues te han mantenido entre tinieblas durante demasiado tiempo. No existen curas milagrosas, ni fórmulas secretas, ni soluciones rápidas. No ganarás \$200.000 dólares al año navegando por Internet dos horas al día, ni perderás 15 kilos en una semana, ni borrarás 20 años de tu rostro con una crema, ni solucionarás tu vida amorosa con una pastilla, ni tampoco conseguirás el éxito duradero intentando implementar planes que resultan demasiado buenos como para ser verdad. Sería maravilloso si el éxito, la fama, la autoestima, las relaciones personales satisfactorias, la salud y el bienestar pudieran comprarse empaquetados en una tienda de oportunidades. Sin embargo, las cosas no funcionan así.

Constantemente nos bombardean con promesas para conseguir riqueza, una magnífica forma física, juventud y atractivo, todo de un día para otro, con poco esfuerzo y en tres cuotas de \$39,95 dólares. La repetición de estos mensajes publicitarios ha desfigurado nuestra noción de lo que en realidad se requiere para triunfar. Hemos perdido la visión de los sencillos, pero profundos principios que se necesitan para alcanzar el éxito.

¡Ya está bien! No voy a quedarme sentado sin hacer nada, viendo cómo estos mensajes insensatos hacen descarrilar a la gente. He escrito este libro para enseñarte lo que realmente importa. Voy a

ayudarte a que te deshagas de lo superfluo y a que te centres en lo esencial. Podrás incorporar de inmediato a tu vida los ejercicios y principios del éxito, ya comprobados y descritos en este libro, con el fin de lograr resultados palpables y duraderos. Te mostraré cómo aprovechar el poder del efecto compuesto, el sistema operativo que ha estado gobernando tu vida, para mejor o para peor. Si lo utilizas a tu favor, revolucionarás tu vida. Habrás oído decir que es posible lograr cualquier cosa que nos propongamos, ¿verdad? Bueno, sí. Pero solo si sabemos cómo. Este libro es el manual del usuario en el que aprenderás a dominar el sistema para lograr todo lo que te propongamos. Cuando lo uses, no habrá nada que no puedas obtener y lograr.

¿Cómo sé yo que *El efecto compuesto* es el único proceso necesario para alcanzar el éxito supremo? En primer lugar, porque he aplicado estos principios en mi propia vida. Odio la superioridad con la que algunos autores hablan de su fama y riqueza, pero es importante que sepas que yo te cuento mis experiencias personales, me estoy ofreciendo como la prueba viviente y no repito teorías mecánicamente. Como mencionaba Anthony Robbins, he disfrutado de considerable éxito en mis proyectos empresariales, porque he procurado vivir según los principios que leerás en este libro. Durante los últimos 20 años, he estudiado intensamente el éxito y los logros humanos. He gastado cientos de miles de dólares, probando miles de ideas, recursos y filosofías diferentes. Mi experiencia personal me ha demostrado que no importa lo que aprendas o qué estrategia o táctica emplees, el éxito surge como el resultado del sistema operativo del efecto compuesto.

En segundo lugar, porque durante los últimos 16 años, he estado a la cabeza de la industria del desarrollo personal. He trabajado con respetados pensadores, autores y oradores. Como orador y consultor, he formado a miles de empresarios. He sido mentor de líderes de negocios, directores ejecutivos y de innumerables triunfadores. He examinado miles de monografías (o estudios de casos) de las cuales aprendí lo que funciona y lo que no.

En tercer lugar, porque, como Editor de la revista *SUCCESS*, tengo que tamizar miles de propuestas de artículos y libros, ayudar a decidir qué expertos tendrán un espacio en la revista y revisar todo su material. Cada mes, entrevisto a media docena de expertos, hablamos de multitud de temas de éxito y obtengo los detalles de las mejores ideas. Todo el día, todos los días, consumo, clasifico, filtro y leo una montaña de información sobre éxito personal.

Lo que quiero decir es que, cuando se tiene una visión tan completa de esta industria, junto con la sabiduría obtenida a través de las enseñanzas y prácticas de algunas de las personas más exitosas del mundo, llegas a ver las cosas con sorprendente claridad. Es decir, las verdades fundamentales subyacentes se te vuelven más claras que el agua. Una vez que he visto, leído y escuchado casi todo, ya no me dejo engañar ni por la táctica más novedosa, ni por quien pretende hacerse pasar por profeta, anunciando el adelanto científico más innovador. Nadie me engaña con sus trucos. Tengo demasiados puntos de referencia. La escuela de la vida me ha enseñado la verdad de la forma más cruda. Como decía mi mentor, el filósofo de los negocios, Jim Rohn: “No hay principios nuevos. La verdad no es nueva, es vieja. Acostúmbrate a desconfiar del individuo que te diga, ‘Ven por aquí, quiero enseñarte las antigüedades que he fabricado’. No, no es posible fabricar antigüedades”.

Este libro se ocupa de lo realmente importante, sin necesidad de adornos innecesarios. ¿Cuáles son esos seis elementos básicos que, bien enfocados y dominados, constituyen el sistema operativo que te llevará a cualquier meta que desees alcanzar y te ayudará a vivir la vida a la que estás destinado? Este libro contiene esos seis componentes fundamentales que forman el sistema operativo denominado *El efecto compuesto*.

Antes de meternos de lleno en el desarrollo del tema, tengo que advertirte: lograr el éxito no es fácil. El proceso es laborioso, tedioso y, algunas veces, aburrido. Conseguir ser rico e influyente y convertirse en el mejor en tu campo supone un proceso lento y arduo. No

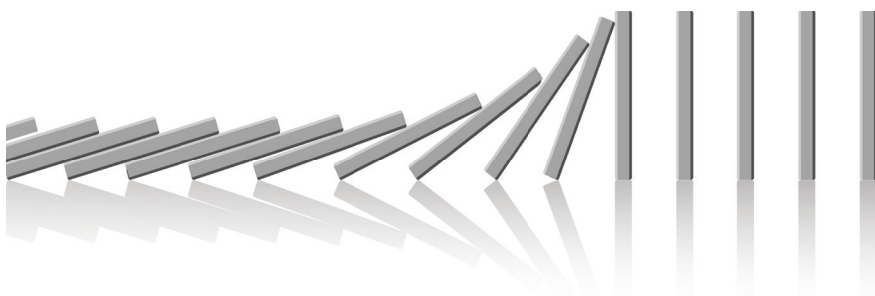
me malinterpretes. Lo que te quiero decir es que, solo si sigues estos pasos, verás resultados reales en tu vida, casi de inmediato. Pero si odias el esfuerzo, la disciplina y la entrega, por mí, bien puedes encender el televisor otra vez y depositar tus esperanzas en el siguiente “anuncio de teletienda” (sí, ese que promociona éxito inmediato si tienes a mano una buena tarjeta de crédito).

Aquí quería llegar: ya conoces todo lo que necesitas para triunfar. Por lo tanto, no tienes que aprender nada más. Si todo lo que necesitáramos fuera información, todo el mundo con una conexión a internet viviría en una mansión, tendría abdominales de acero y sería feliz por completo. Así que, lo que tú necesitas es un plan de acción, no más o nueva información. Es hora de establecer nuevos comportamientos y hábitos que te aparten de la autodestrucción y te orienten hacia el éxito. Así de sencillo. Estás a punto de descubrir un plan de acción detallado y tangible. Deja que tus expectativas crezcan, elimina tus ideas preconcebidas, despierta tu curiosidad y apórtale valor a tu vida ahora mismo. Este libro, junto con las herramientas que aquí te proporciono, te ofrece lo mejor de todo lo que he oído, visto, estudiado y probado. Es lo mejor de lo que incluimos todos los meses en la revista *SUCCESS*, todo en un escrito que cambiará tu vida. Y es sencillo.

¡Empecemos!

CAPÍTULO 1

EL EFECTO COMPUESTO EN ACCIÓN



¿Conoces el refrán “paso a paso se llega lejos”? ¿Te han contado alguna vez la fábula de la liebre y la tortuga? Señoras y señores, yo represento a la tortuga. Denme tiempo suficiente y venceré, prácticamente, a todo el mundo, en cualquier momento y en cualquier desafío. ¿Por qué? No porque sea el mejor, el más listo o el más rápido. Ganaré, porque he desarrollado hábitos positivos y los he aplicado con constancia. Yo soy un partidario por excelencia de la constancia. Yo mismo soy la prueba viviente de que esta es la clave primordial del éxito y también el mayor obstáculo para quienes luchan por triunfar. La mayoría de las personas no sabe cómo perseverar. Yo sí. Se lo debo a mi padre. Él fue mi primer instructor y le agradezco por estimular en mí el poder del efecto compuesto.

Mis padres se divorciaron cuando yo tenía 18 meses y mi padre me crió él solo. No era en sí mismo la clase de padre dulce y cariñoso. Había sido entrenador de fútbol americano universitario, así, con ese enfoque, me preparó duramente para triunfar.

Todos los días, mi padre me despertaba a las 6:00 de la mañana y no con una palmadita cariñosa en el hombro, ni con el sonido de un radio despertador. No, lo que me despertaba era un incesante sonido mecánico producido por hierro, golpeando contra el suelo del garaje, que estaba situado al lado de mi dormitorio. Era como despertarse a 4 metros de un solar en construcción. En la pared del garaje, mi padre había escrito el lema “Para ganar hay que sufrir” y lo miraba fijamente, mientras repetía infinidad de veces los tradicionales pesos muertos, levantamientos en dos tiempos, fondos y sentadillas. Contra lluvia, viento o marea, mi padre siempre estaba allí, con sus pantalones cortos y una camiseta vieja. No perdonaba ni un solo día. Su puntualidad era la de un reloj.

Yo tenía asignadas más tareas que un ama de llaves y un jardinero juntos. Cuando volvía del colegio, siempre me esperaba una lista con más instrucciones: quitar la maleza, rastrillar las hojas, barrer el garaje, quitar el polvo, pasar la aspiradora, lavar los platos o lo que fuera. Ir mal en el colegio no era tolerable. Así eran las cosas con él.

Mi padre era la típica persona para la cual no había excusas valederas. Nunca nos permitía no ir al colegio por estar enfermos, a menos que estuviéramos vomitando, desangrándonos o que tuviéramos algún “hueso al descubierto”. La expresión “hueso al descubierto” se remontaba a sus días como entrenador. Sus jugadores sabían que no podían abandonar el juego, a no ser que se lesionaran gravemente. En una ocasión, un defensa quería retirarse del partido y mi padre le contestó: “No, a menos que tengas un “hueso al descubierto”. El defensa se quitó las hombreras y, no cabía duda, se le veía la clavícula. Solo entonces, le permitió abandonar el campo.

Una de sus teorías esenciales era: “No importa lo listo que seas, necesitas compensar con esfuerzo la falta de experiencia, destreza, inteligencia o de habilidades innatas. Si tu oponente es más listo o tiene más talento y experiencia que tú, tendrás que esforzarte tres o cuatro veces más que él. ¡Pero puedes vencerlo!”. Sea cual fuera el reto, él me enseñó a compensar con esfuerzo todo aquello que pudie-

ra ser una desventaja: ¿has fallado tres tiros en el partido? Practica mil tiros libres todos los días durante un mes. ¿Te falla el regateo con la mano izquierda? Sujeta la mano derecha en la espalda y practica el regateo tres horas al día. ¿Vas mal en matemáticas? Aplícate, contrata a un profesor y estudia al máximo todo el verano hasta que las entiendas. No valen excusas. Si hay algo que no se te da bien, esfuérzate más y trabaja de manera inteligente. Mi padre también predicaba con el ejemplo. Pasó de ser entrenador de fútbol americano a convertirse en un gran experto en ventas. Después, llegó a ser el jefe y, por último, consiguió tener su propia empresa.

Sin embargo, nunca nos daba demasiadas instrucciones. Desde pequeños, él prefirió que nosotros mismos encontráramos la respuesta. Para él, todo era cuestión de asumir responsabilidades. No nos insistía cada tarde para que realizáramos nuestros deberes escolares; solo teníamos que demostrarle nuestro nivel de rendimiento con los resultados; y si estos eran buenos, nos elogiaba; si obteníamos buenas notas, nos llevaba a una heladería donde servían una “banana split” con ¡seis bolas de helado y todo tipo de extras! Muchas veces, mis hermanos no conseguían buenos resultados y, por lo tanto, no podían ir a la heladería. Conseguir que te llevara era un triunfo, así que nos esforzábamos al máximo para ganarnos el premio.

Es innegable que su disciplina me sirvió de ejemplo. Él era mi ídolo y yo quería que él estuviera orgulloso de mí. Además, tenía miedo de decepcionarlo. Una de sus teorías solía ser: “Debes ser el chico que sabe decir ‘no’. No es una proeza dejarse llevar por los demás. Debes ser el diferente, el tipo excepcional”. Por esa razón, nunca probé las drogas, aunque él jamás me asedió con ese tema. Yo no quería ser el típico chico que se deja arrastrar y termina haciendo algo, porque los demás también lo hacen, como tampoco quería defraudar a mi padre.

Gracias a él, a los 12 años, dominaba ya un programa propio de un eficiente director ejecutivo. A veces, me quejaba y protestaba (después de todo, no dejaba de ser un niño), pero incluso entonces, lo

disfrutaba en secreto, pues yo sabía que tenía ventaja con respecto a mis compañeros de clase. Desde temprana edad, mi padre me inculcó la disciplina y la mentalidad necesarias para ser responsable, comprometido y conseguir lo que me propongo. No es casualidad que el eslogan de la revista *SUCCESS* sea “*What Achievers Read*” (“Lo que leen los triunfadores”).

En la actualidad, bromeo con mi padre por haberme entrenado para convertirme en un adicto al triunfo. A mis 18 años, ya estaba ganando un sueldo de seis cifras con mi propia empresa. A los 20, ya era el propietario de una casa en un barrio elegante. A los 24, mis ingresos superaban \$1 millón de dólares al año y, a los 27, ya era oficialmente millonario, con una empresa que generaba más de \$50 millones de dólares en ganancias. Y eso es solo lo que he conseguido hasta ahora, porque todavía no he cumplido los 40 y ya tengo dinero y bienes suficientes como para mantener a mi familia el resto de mi vida. Mi padre me dice: “Hay muchas formas de echar a perder a un hijo; al menos, mi método resultó muy eficiente, pues todo indica que, contigo, me funcionó”.

Aunque admito que he tenido que *practicar* para saber estar de brazos cruzados y disfrutar del momento o relajarme en un diván sin llevar conmigo un montón de libros de economía o unos CD de autoayuda, tengo que agradecerle a mi padre —y también a otros mentores posteriores— sus enseñanzas para triunfar.

El efecto compuesto revela el “secreto” de mi éxito. Estoy convencido de su eficacia, porque mi padre se aseguró de que yo lo pusiera en práctica cada día hasta que fue imposible vivir de otra manera, aunque lo intentara.

Pero si tú eres como la mayoría de la gente, no estás realmente convencido de esto y es bastante comprensible que así sea, por muchas razones. Tú no has tenido el mismo entrenamiento que yo, ni los ejemplos para saber cómo obrar. Tampoco has experimentado los beneficios del efecto compuesto. Formamos parte de una sociedad que nos ha engañado, que nos ha hipnotizado con marketing

comercial, que nos hace creer que tenemos problemas que en realidad no tenemos para luego vendernos soluciones instantáneas que contribuyan a “solucionarlos”. Nos han inculcado los finales felices de las películas y las novelas y hemos olvidado los verdaderos valores tradicionales, como el trabajo arduo y constante.

A continuación, examinaremos estos obstáculos uno por uno.

El efecto compuesto consiste en cosechar grandes beneficios basados en una serie de pequeñas pero inteligentes decisiones.

Lo más interesante de este proceso es que, si bien los resultados son enormes, en su momento, los pasos que seguimos no *parecen* importantes. Tanto si vas a utilizar este método para mejorar tu salud, tus relaciones personales, tus finanzas o cualquier otro aspecto de tu vida, verás que los cambios son tan sutiles que resultan casi imperceptibles. Estos pequeños cambios casi no nos proporcionan ningún resultado inmediato, ni grandes logros y aún menos beneficios evidentes. Por lo tanto, ¿para qué molestarse?

Ciertamente, la simplicidad del efecto compuesto confunde a mucha gente. Por ejemplo, muchos dejan de trotar después de ocho días, porque siguen con sobrepeso; tampoco continúan practicando el piano después de seis meses, porque solo saben tocar la canción “Chopsticks” (literalmente, “palillos chinos”, porque se toca con dos dedos); también hay quienes dejan de contribuir al plan de pensiones después de varios años, porque prefieren gastarse el dinero, pues, de todos modos, su fondo de ahorros no parece aumentar demasiado.

En otras palabras, muchos no se dan cuenta de que esas pequeñas decisiones que, a primera vista, parecen insignificantes, a la larga, marcarán una gran diferencia. Déjame ilustrarte con unos ejemplos.

Pequeñas elecciones acertadas + Constancia + Tiempo =
DIFERENCIA RADICAL

EL PENIQUE MÁGICO

Si te dieran a elegir entre \$3 millones de dólares en efectivo ahora mismo y \$0,01 penique que dobla su valor todos los días, durante 31 días, ¿qué elegirías? Si ya te han contado esta historia antes, sabrás que debes elegir la táctica del penique, puesto que es el método que te proporcionará más riqueza. Sin embargo, ¿por qué es tan difícil creer que el penique producirá más dinero al final? *Porque tardamos mucho más en ver el beneficio.* Examinemos este ejemplo con más detenimiento.

Supongamos que te decides por el dinero en efectivo y que una amiga tuya se decide por el penique. En el espacio de cinco días, tu amiga tiene \$0,16 centavos. Tú tienes \$3 millones de dólares. Al décimo día, nos encontramos con que ella tiene \$5,12 dólares y tú todo tu montón de dinero. ¿Qué crees que piensa tu amiga acerca de la decisión que ella tomó? Por tu parte, tú estás gastando tus millones, disfrutándolos al máximo y te sientes encantado con tu decisión.

Después de 20 días, faltando apenas para completar los 31, tu amiga tiene solo \$5.243 dólares. ¿Cómo crees que ella se siente en ese momento? Con todo su sacrificio y actitud positiva, apenas ha alcanzado un poco más de \$5.000 dólares. En cambio, tú tienes tus \$3 millones de dólares... o lo que te vaya quedando de ellos. Es entonces cuando la magia invisible del efecto compuesto empieza a apreciarse. Ese pequeño aumento aritmético, aplicado a diario a un penique, después de 31 días, genera un valor acumulado de \$10.737.418,24 de dólares. Esa cantidad es tres veces mayor que tus \$3 millones.

En este ejemplo, queda demostrado por qué la constancia a largo plazo es tan importante. El día #29, tú sigues con tus \$3 millones de dólares y tu amiga ya ha alcanzado \$2,7 millones. Es en el día #30 cuando tu amiga te adelanta y consigue acumular \$5,3 millones de dólares. Y en el último día de esta carrera maratónica, tu amiga te deja por fuera del juego y termina con \$10.737.418,24 de dólares, frente a tus \$3 millones.

Pocas cosas son tan impresionantes como la “magia” de los peniques que se acumulan. Sorprendentemente, esta “fuerza” es igual de poderosa en todos los aspectos de tu vida.

A continuación te ofrezco otro ejemplo...

TRES AMIGOS

Pensemos en tres amigos que se conocen desde pequeños. Viven en el mismo barrio y son de ideas muy parecidas. Su salario anual es similar: \$50.000 dólares al año. Están casados, su salud y peso son normales a excepción de esa “barriguita de la felicidad”.

El amigo #1, a quien llamaremos Lorenzo, lleva una vida monótona y siempre hace lo mismo. Es feliz, o al menos, eso es lo que él cree, aunque hay veces que se queja de que todo es siempre igual.

El amigo #2, Santiago, introduce pequeños cambios positivos en su vida, a primera vista, intrascendentes. Todos los días, lee 10 páginas de un buen libro y, mientras se desplaza a su trabajo, escucha durante 30 minutos algo instructivo o inspirador. Santiago quiere incorporar cambios en su vida, pero de forma sutil. Recientemente, leyó una entrevista con el Dr. Mehmet Oz, en la revista *SUCCESS*, y decidió poner en práctica una idea del artículo: reducir 125 calorías de su dieta diaria. No es un gran cambio, supone una ración menos de cereales al día, beber agua con gas en lugar de un refresco o sustituir la mayonesa por la mostaza en su merienda. Todo ello es posible. También decide caminar más (alrededor de un kilómetro y medio al día). Esa tampoco es una gran hazaña. Sin embargo, Santiago se ha propuesto mantener sus propósitos, pues sabe que, aunque son sencillos, también puede verse bastante tentado a abandonarlos.

El amigo #3, Bruno, ha tomado algunas malas decisiones. Hace poco, compró una televisión de pantalla grande para pasar más tiempo viendo sus programas favoritos. Además, ha estado experimentando con recetas de canales de cocina y sus favoritas son las que

llevan queso y todo lo que tenga que ver con postres. Fuera de eso, instaló un mueble bar en la sala de estar y añadió una bebida alcohólica a su dieta semanal. Para él, nada de esto es locura, pues solo quiere disfrutar un poco más de la vida.

Cinco meses después, todavía no hay diferencias visibles entre Lorenzo, Santiago y Bruno. Santiago sigue leyendo un poco cada noche y escuchando sus CDs durante su tiempo de desplazamiento de un lugar a otro. Bruno la está pasando bien y hace menos que antes. Lorenzo sigue haciendo lo mismo de siempre. Aunque cada uno tiene un comportamiento diferente, cinco meses no son suficientes para apreciar si su físico han mejorado o empeorado. De hecho, si hiciéramos una gráfica de su peso, veríamos que el error de redondeo arroja cero como resultado. En apariencia, los tres siguen igual.

Después de 10 meses, aún no podemos ver cambios evidentes en ellos. No es sino hasta finales del mes #18, cuando percibimos diferencias sutiles en la apariencia de los tres amigos.

En el mes #25, empezamos a ver diferencias apreciables y, al cabo del #27, la diferencia es ya muy evidente. A partir del mes #31, el cambio es asombroso. Ahora, Bruno está obeso, mientras que Santiago se ha estilizado. Al reducir 125 calorías diarias de su dieta durante 31 meses, Santiago ha perdido unos 15 kilos.

$$31 \text{ meses} = 940 \text{ días}$$

$$940 \text{ días} \times 125 \text{ calorías al día} = 117.500 \text{ calorías}$$

$$117.500 \text{ calorías divididas entre } 7833 \text{ por kilo} = 15 \text{ kilos}$$

Durante ese mismo tiempo, Bruno añadió tan sólo 125 calorías diarias a su dieta y engordó 15 kilos. Ahora, pesa 30 kilos más que Santiago. Sin embargo, las diferencias más significativas no tienen que ver con el peso. Santiago pasó casi 1.000 horas leyendo libros de calidad y escuchando grabaciones de autoayuda. Además, fue poniendo en práctica lo que iba aprendiendo y, de ese modo, consiguió un ascenso laboral, junto con un aumento de sueldo. Lo mejor de

todo es que su matrimonio se ha fortalecido. Por su parte, Bruno no está contento en el trabajo y su vida de pareja se tambalea. En cuanto a Lorenzo, se encuentra casi en la misma situación que hace dos años y medio, pero aún más insatisfecho que antes.

La increíble eficacia del efecto compuesto es así de simple. La diferencia entre los que utilizan *El efecto compuesto* para mejorar y los que permiten que el mismo efecto se vuelva contra ellos es difícil de imaginar. Parece un milagro. Es como magia o como un acelerador de partículas. Pasados 31 meses (podrían ser 31 años), la persona que utiliza *El efecto compuesto* de forma positiva parece lograr el éxito “de la noche a la mañana”. Sin embargo, ese no es más que el resultado de pequeñas decisiones inteligentes, tomadas de forma constante durante largo tiempo.

LA REACCIÓN EN CADENA

Los resultados del ejemplo anterior parecen espectaculares, soy consciente de ello. Pero aún es posible profundizar más. La realidad es que, incluso un cambio mínimo, puede ser importante y provocar una reacción en cadena inesperada e imprevista. Examinemos en detalle una de las malas costumbres de Bruno (la ingestión de comida grasosa con más frecuencia) para entender mejor cómo *El efecto compuesto* funciona también de forma negativa y va generando una reacción en cadena que afectará todos los aspectos de su vida.

Bruno decide preparar unas magdalenas con una receta que aprendió en un canal de cocina. Se siente orgulloso, su familia está encantada y este hecho le parece enriquecedor. Entonces, empieza a preparar magdalenas (y otros dulces) con más frecuencia. Le gusta lo que cocina y come más de lo que debería, pero no tanto como para que los demás se den cuenta. Como resultado, la porción extra de comida no lo deja dormir bien. Se despierta aturdido y está irritable. Su mal humor y su falta de sueño empiezan a tener efectos en su rendimiento laboral. Es menos productivo y a causa de ello su jefe le expresa su descontento, haciéndole comentarios desalentadores. Al

final de la jornada, se siente insatisfecho con su trabajo y sin energía. El trayecto a casa le parece más largo y estresante que nunca. Como resultado, busca consuelo en la comida —el estrés tiende a tener este efecto.

Debido a esta carencia general de energía, Bruno pasea cada vez menos con su mujer, pues ya no le apetece caminar. Ella echa de menos el tiempo que pasaban juntos e interpreta su apatía como un rechazo hacia ella. Con esa falta de aire fresco, ejercicio y actividades compartidas con su mujer, Bruno ya no libera la misma cantidad de endorfinas que antes contribuían a su optimismo y entusiasmo. Además, como no se siente tan feliz como antes, se critica a sí mismo y a los demás, y deja de hacerle cumplidos a su mujer. Y a medida que su cuerpo va adquiriendo flacidez, se siente menos seguro de sí mismo, menos atractivo y se vuelve menos romántico.

Bruno no se da cuenta del efecto negativo que tiene en su mujer su falta de energía y cariño hacia ella. Él solo sabe que no se siente bien. Empieza a perder más tiempo viendo programas de televisión hasta altas horas de la noche, porque lo distraen bastante. Su mujer nota el distanciamiento entre los dos; primero, se queja; luego, exige su atención. Como esta estrategia no le funciona, se distancia emocionalmente para protegerse a sí misma. Se siente sola. Se entrega con toda su energía al trabajo y pasa más tiempo con sus amigas para satisfacer su necesidad de compañía. Algunos hombres coquetean con ella, lo cual la hace sentirse deseada otra vez. Ella nunca le sería infiel a su marido, pero Bruno presiente que algo no va bien. Y en lugar de reconocer que el origen de sus problemas está en *sus* decisiones desafortunadas y en su mal comportamiento, le echa la culpa a su mujer.

Crear que es el otro quien está equivocado en lugar de hacer un autoanálisis y hacer lo necesario para reparar el desorden causado es un tema de psicología para principiantes. Bruno no sabe cómo autoanalizarse. En sus programas favoritos, gastronómicos y policíacos no se tratan temas de autoayuda, ni se dan consejos sobre relaciones personales. Si se le hubiese ocurrido leer los libros de autoayuda que

lee su amigo Santiago, tal vez, habría aprendido maneras de cambiar los malos hábitos.

Por desgracia para Bruno, las pequeñas decisiones que él fue tomando a diario provocaron una reacción en cadena que causó estragos en todos los aspectos de su vida. Por su parte, el recuento de calorías y la estimulación intelectual tuvieron el efecto contrario en Santiago, quien ahora recibe la recompensa de los resultados positivos. En su libro *The Slight Edge*, Jeff Olson (otro protegido de Jim Rohn) describe este fenómeno como la repetición de acciones rutinarias simples, ejecutadas a diario, versus los pequeños errores que se comenten a la hora de tomar decisiones.

Es así de sencillo. Con suficiente tiempo y constancia, el resultado se torna visible. Mejor aún, es 100% previsible.

El efecto compuesto se puede predecir e incluso medir.

¡Qué gran descubrimiento! ¿No te alivia saber que, con el simple hecho de dar unos pasitos constantes durante un tiempo conseguirás mejorar de forma radical tu vida? ¿No te parece esto más fácil que hacer toda una demostración de valentía y de fuerza heroica hasta caer rendido y verte obligado a dejar lo que estés haciendo para más tarde, cuando hayas recuperado la energía suficiente y además con muchas posibilidades de fracasar de nuevo? De solo pensarlo, ya estoy agotado. Pero eso es lo que hace la gente. La sociedad nos programa para creer que la demostración de un esfuerzo enorme es efectiva. ¡Y eso es muy americano! Observa la Figura 1.

31 meses = 940 días

940 días x 125 calorías al día = 117.500 calorías.

17.500 calorías divididas entre 7833 por kilo = 15 kilos

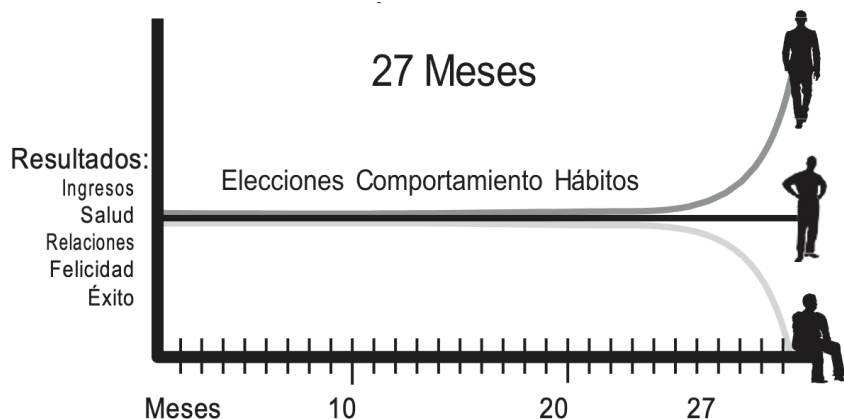


Figura 1

El atractivo del efecto compuesto reside en su simplicidad. Observa que, en la parte izquierda de la gráfica, los resultados son imperceptibles. Sin embargo, después, la diferencia entre ellos es sustancial. Los comportamientos son iguales todo el tiempo, pero al final, la magia del efecto compuesto irrumpe para crear enormes diferencias en los resultados.

ÉXITO: LA VIEJA ESCUELA

El mayor reto del efecto compuesto es que tenemos que esforzarnos durante un cierto tiempo, de forma constante y eficaz, antes de poder ver los beneficios. Nuestros abuelos lo sabían y no se pasaban las noches pegados al televisor, viendo los anuncios de teletienda sobre cómo conseguir unos muslos delgados en 30 días o un imperio inmobiliario en seis meses. Apuesto a que tus abuelos trabajaban seis días a la semana, desde el amanecer hasta el atardecer, poniendo en práctica las habilidades que aprendieron en su juventud y que siguieron utilizando durante el resto de su vida, pues ellos sabían que el secreto se encuentra en el esfuerzo, la disciplina y los buenos hábitos.

Es curioso constatar que la riqueza tiende a saltarse una generación. La abundancia extrema a menudo conduce a una actitud despreocupada, lo que favorece un tipo de vida sedentario. Los hijos de la gente rica son propensos a esto. No fueron ellos los que desarrollaron la disciplina y el carácter que creó la riqueza en primera instancia, por lo que es comprensible que no la valoren de la misma forma o que no sepan qué deben hacer para conservarla. Con frecuencia, vemos esta mentalidad de derechos adquiridos en los jóvenes de la realeza, en los hijos de las estrellas de cine o de directores ejecutivos y, en menor medida, en niños y adultos de cualquier lugar.

Como nación, parece que nuestra sociedad ya no aprecia el valor de una sólida ética laboral. En Estados Unidos, hemos tenido dos, si no tres generaciones de americanos que han conocido una gran prosperidad, riqueza y una vida acomodada. Los valores que realmente se necesitan para alcanzar el éxito duradero, como el coraje, el esfuerzo y la firmeza no nos resultan demasiado atractivos y, por consiguiente, nos hemos ido olvidando de ellos. Hemos perdido el respeto por todo lo que lucharon nuestros antepasados. Ese enorme esfuerzo que se impusieron les inculcó disciplina, formó su personalidad y alimentó su espíritu para enfrentarse a nuevos retos.

Lo cierto es que la autocomplacencia ha afectado a todos los grandes imperios, incluyendo a los egipcios, los griegos, los romanos, los españoles, los portugueses, los franceses y los británicos. Pero, ¿por qué? Porque nada fracasa más que el propio éxito. Imperios que dominaron, fracasaron por este motivo. El ser humano triunfa hasta llegar a un cierto nivel y luego se relaja.

Cuando disfrutamos de tiempos largos de prosperidad, salud y riqueza, nos sentimos satisfechos con nosotros mismos. Dejamos de hacer lo que nos sirvió para llegar hasta donde estamos. Somos como una rana sumergida en agua hirviendo, que no salta para liberarse, porque la temperatura aumenta de forma tan gradual y engañosa que ella no se da cuenta que la están cocinando.

Por lo tanto, si queremos triunfar, debemos recuperar la ética laboral de nuestros antepasados.

Es hora de restaurar nuestro carácter para tener éxito y alcanzar logros personales. No te creas el cuento del genio y la lámpara. Si lo deseas, puedes sentarte en el sofá, esperando a que tu buzón se llene de cuentas por pagar o frotar bolas de cristal, caminar sobre fuego, repetir afirmaciones como mantras, pero recuerda que la mayor parte de estas prácticas no son más que engaños comerciales que te manipulan, aprovechándose de tus debilidades. El éxito real y duradero requiere de esfuerzo, ¡y mucho!

Voy a contarte una breve historia para ilustrar el concepto de que “nada fracasa tanto como el propio éxito”. Cerca de mi casa en la playa de San Diego abrieron un gran restaurante. Al principio, el establecimiento estaba siempre impecable, la anfitriona recibía a todo el mundo con una amplia sonrisa de bienvenida, el servicio era excelente (el encargado se aseguraba de que así fuera) y la comida era sensacional. En poco tiempo, la clientela hacía fila para comer allí y, a menudo, había que esperar más de una hora antes de sentarse a la mesa.

Por desgracia, el personal del restaurante no supo valorar el éxito. La anfitriona se volvió muy malhumorada, el servicio pasó a ser descuidado y descortés y la calidad de la comida bajó en gran medida. Como era de esperarse, el negocio cerró a los 18 meses. Su éxito fue el motivo de su fracaso. O mejor dicho, fracasaron, porque dejaron de hacer lo que les había ayudado a triunfar. En otras palabras, el éxito les nubló la perspectiva y se durmieron en los laureles.

MENTALIDAD DE MICROONDAS

Cuando entiendas el concepto del efecto compuesto te librarás de la idea de que los “resultados son instantáneos”, de que el éxito es como ordenar comida rápida, como un par de gafas personales listas en una hora, como las fotos reveladas en 30 minutos, como el correo que llega de la noche a la mañana, como los huevos cocinados en

un microondas, como el agua hirviendo en segundos o como enviar mensajes de texto. Ya basta de ejemplos, ¿cierto?

Prométete a ti mismo que vas a olvidarte de una vez por todas de tus esperanzas de ganarte la lotería, porque, admítelo, solo se habla de un ganador, pero, junto con él hay millones de perdedores. Esa misma persona que salta de alegría delante de una máquina tragamonedas en Las Vegas o en un hipódromo, ¿cuántas veces ha perdido antes? Si retomamos la posibilidad matemática de un resultado positivo, de nuevo, el error de redondeo es cero, es decir, la posibilidad de ganar es cero. El sicólogo de Harvard, Daniel Gilbert, autor de *Stumbling on Happiness*, afirma que, si a cada perdedor de la lotería se le asignaran 30 segundos en la tele para anunciar que no ganó, tardaríamos nueve años en verlos a todos y eso sería con respecto a un solo sorteo.

En cambio, cuando entiendas cómo funciona *El efecto compuesto*, no anhelarás más una solución rápida, ni una fórmula mágica. No te engañes, ese atleta de élite que ha conseguido tantos triunfos ha realizado ejercicios fuertísimos con bastante frecuencia y disciplina y le ha dedicado miles de horas a su entrenamiento. Además, siempre estuvo levantándose temprano a entrenar y siguió entrenando aun cuando los demás dejaron de hacerlo. Fuera de eso, ya se ha enfrentado varias veces al sufrimiento y a la frustración ante el fracaso, ha conocido la soledad, el esfuerzo arduo y la decepción, y todo esto, antes de convertirse en el #1.

Cuando llegues al final de esta lectura, o incluso antes, quiero que te quede muy claro que el único camino hacia el éxito es la práctica continua de una serie de actividades diarias, de rutinas nada atractivas, ni emocionantes; a veces, difíciles, acumuladas durante cierto tiempo. Además, debes saber que los resultados que añoras y el estilo de vida de tus sueños están a tu alcance cuando pones en práctica *El efecto compuesto*. Si utilizas los principios descritos a lo largo de estas páginas, tú mismo construirás tu propio final feliz, como en los cuentos de hadas. Observa la Figura 2.

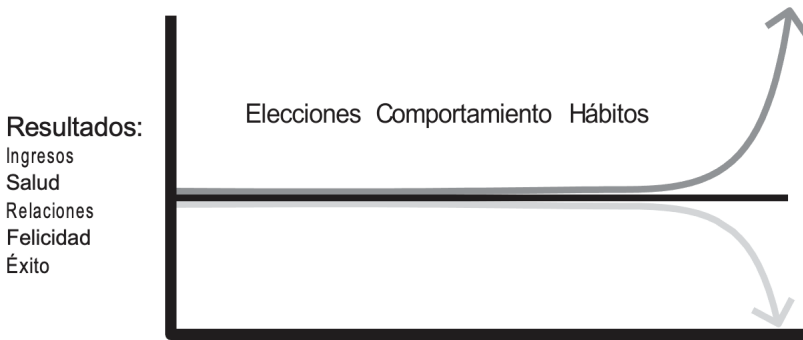


Figura 2

El efecto compuesto siempre está funcionando. Está en ti decidir que funcione a tu favor o ignorarlo y sufrir consecuencias negativas. No importa dónde te encuentres ahora en esta gráfica. A partir de hoy mismo, comienza a introducir pequeños cambios positivos en tu vida y deja que El efecto compuesto te lleve hacia donde deseas llegar.

¿Te ha quedado claro? Estupendo. Pasemos al siguiente capítulo, donde nos centraremos en todo aquello que controla tu vida. Cada victoria o derrota, triunfo o fracaso dependen de eso. Es la causa de todo lo que tienes o no tienes ahora mismo. Aprende a cambiarlo y transformarás u vida. Descubramos de qué se trata.

Resumen de las acciones por practicar

- ♦ Escribe la lista de excusas a las que te aferras (p.ej. No soy suficientemente inteligente, no tengo experiencia, no me educaron bien, no tengo estudios, etc.). Decide compensarlas con esfuerzo y trabajar en tu desarrollo personal a tal punto que te sientas preparado para superar a cualquiera (incluido a tu antiguo 'yo').
- ♦ Sé como Santiago: escribe los seis pasos que vas a poner en práctica todos los días, esas acciones sencillas que te ayuden a cambiar el rumbo de tu vida hacia metas nuevas y positivas.
- ♦ No seas como Bruno: escribe acciones que parecieran no ser importantes y que deberías dejar de realizar, pues están acumulando efectos negativos en tu vida.
- ♦ Escribe una lista de ámbitos, habilidades o resultados en los que te hayas destacado en el pasado. Analiza si no estás dando por hecho que tienes esas capacidades, pero no estás haciendo nada por mejorarlas, con lo cual corres el peligro de caer en esa autocomplacencia que, al final, conduce al fracaso.

“*El efecto compuesto* es una lectura indispensable para quienes buscan el éxito. ¿Deseas saber qué se necesita para triunfar? Todo lo que necesitas saber al respecto está en estas páginas”.

—John C. Maxwell, orador y autor de *Lidere con ética*

Como Editor de la revista *Success*, Darren Hardy ha escuchado toda clase de historias y ha sido testigo de muchas de ellas. En *El efecto compuesto* él nos revela los principios esenciales que nos impulsan hacia el éxito. Contiene la esencia de lo que todo triunfador debe conocer, practicar y dominar para obtener un éxito extraordinario. En sus páginas encontrarás las siguientes estrategias:

- Cómo ganar... siempre. La estrategia #1 para conseguir cualquier meta y vencer a cualquier competidor, aunque sea más inteligente o más experiencia que tú.
- Cómo erradicar los malos hábitos que te desvían de tu progreso (incluyendo algunos que ni siquiera sabías que tenías).
- Cómo establecer disciplinas útiles para lograr grandes avances en tu vida.
- Cómo motivarte para hacer lo que no te apetece hacer.
- Cómo captar la formidable y esquivia fuerza del momento. Si logras entender esto, serás imparable.

El efecto compuesto se basa en el principio de que las decisiones moldean tu destino. Pequeñas decisiones cotidianas te llevarán a disfrutar de la vida que deseas o, por defecto, al desastre. Darren Hardy no presenta en *El efecto compuesto*, una síntesis de los principios fundamentales que han hecho posibles los logros más fenomenales en los negocios, las relaciones y en muchos otros campos de acción.

¿Deseas tener éxito? ¿Más éxito del que tienes ahora? ¿Incluso más éxito del que jamás te hayas imaginado? De eso se trata en este libro.



Durante 16 años, Darren Hardy ha sido líder en la industria del desarrollo personal. Ha dirigido dos cadenas de televisión especializadas en este tema, como son *The People's Network (TPN)* y *The Success Training Network (TSTN)*, en las cuales ha producido y estrenado más de 1.000 programas televisivos y eventos en directo, con muchos de los más destacados expertos a escala mundial sobre el Liderazgo y el Desarrollo Personal. Darren es un reconocido experto que aparece con

frecuencia en los programas nacionales de radio y televisión de las cadenas CNBC, MSNBC, CBS, ABC, y FOX.



ISBN-13: 978-1607386261



9 781607 386261

DARREN HARDY

EL EFECTO COMPUESTO



AUTOR BESTSELLER DE THE NEW YORK TIMES

EL EFECTO COMPUESTO

MULTIPLICA TU ÉXITO DE FORMA SENCILLA

MÁS DE UN
MILLÓN DE
COPIAS
VENDIDAS

DARREN HARDY

TALLER DEL ÉXITO